



PAULINO. Pero, entonces, allí... ¿qué es lo que hay?

CARMELA. Nada.

PAULINO. ¿Nada?

CARMELA. Bueno: casi nada.

[...]

PAULINO. Pero ¿has visto, sí o no?

CARMELA. Si he visto, ¿qué?

PAULINO. Gente, personas...

CARMELA. ¿Personas?

PAULINO. Sí personas: hombres y mujeres, como yo y como tú.

CARMELA. Alguno he visto, sí...

PAULINO. ¿Y qué?

CARMELA. ¿Qué qué?

PAULINO. ¿Qué hacen? ¿Qué dicen?

CARMELA. Nada.

PAULINO. ¿No hacen nada?

CARMELA. Casi nada.

PAULINO. ¿Como qué?

CARMELA. No sé: andan, se paran...vuelven a andar...

PAULINO. ¿Nada más?

CARMELA. Se rascan.

PAULINO. ¿Qué se rascan?

CARMELA. La tiña.

PAULINO. ¿La tiña? ¿Tienen tiña también?

CARMELA. Eso parece.

PAULINO. Pues vaya... Pocos y tiñosos...

CARMELA. Ten en cuenta que aquello es muy grande.

PAULINO. Ya, pero... ¿Y qué dicen?

CARMELA. ¿Decir?

PAULINO. Sí, decir. ¿Te dicen algo?

CARMELA. ¿A mí?

PAULINO. Sí, a ti. ¿Te hablan?

CARMELA. Muy poco... Casi nada.

CARMELA. ¿Como qué?

CARMELA. No sé... Por ejemplo: «Mal año».

PAULINO. Mal año... ¿Y qué más?

CARMELA. Pues... «Vaya con Dios»...

PAULINO. ¿Y qué más?

CARMELA. Pues... «Menudo culo»...

PAULINO. ¿Cómo?

CARMELA. Menudo culo.

PAULINO. ¿Eso te dicen?

CARMELA. Bueno, me lo ha dicho uno.

PAULINO. ¿Quién?

CARMELA. No sé. Aún no conozco a nadie.

PAULINO. «Menudo culo»... ¿Será posible?

CARMELA. Era uno así, grandote, moreno, socarrón, con la cabeza abierta, apoyado en un margen...

PAULINO. ¡Cómo está el mundo!

CARMELA. Bueno, el mundo...

PAULINO. O lo que sea... ¿Y tú qué has hecho?

CARMELA. ¿Yo?

PAULINO. Sí, tú. Seguro que te ha hecho gracia...

CARMELA. Hombre, gracia... Pero no se le notaba mala intención.

PAULINO. Faltaría más: con la cabeza abierta...

CARMELA. Pues no te creas, que, así y todo, resultaba buen mozo...

PAULINO. Ya: buen mozo... Tú, por lo que veo, no cambiarás ni...

CARMELA. Anda, tonto... ¿Que no ves que lo digo para ponerte celoso? Ni le he mirado siquiera. Buena estoy yo para andar coqueteando. Si ni me lo siento, el cuerpo...

PAULINO. ¿Te duele?

CARMELA. ¿Qué?

PAULINO. Eso... las... ahí donde...

CARMELA. No, doler, no. No me noto casi nada. Es como si...¿Cómo te lo diría? Por ejemplo: cuando se te duerme una pierna, ¿verdad?, sí, la notas, pero como si no fuera tuya...

PAULINO. Ya, ya... Y, por ejemplo, si te toco así... (*le toca la cara*), ¿qué notas?

CARMELA. Pues que me tocas.

PAULINO. Ah, ¿sí?

CARMELA. Sí. Un poco amortecido, pero lo noto.

PAULINO. Qué curioso... Yo también te noto, pero... no sé cómo decirlo...

CARMELA. Retraída.

PAULINO. Eso es: retraída. Qué curioso... Y... ¿darte un beso, puedo?

CARMELA. No: darme un beso, no.

PAULINO. ¿Por qué no?

CARMELA. Porque no. Porque estoy muerta, y a los muertos no se les da besos.

PAULINO. Ya, pero...

CARMELA. Ni pero, ni nada.

PAULINO. Bueno, bueno: no te pongas así...

CARMELA. Es que tú, también...

PAULINO. Como no me pude ni despedir...

CARMELA. Pues ahora, ya, te aguantas.

PAULINO. Claro.

PAULINO. ¿Sí?

CARMELA. Me supo muy mal.

PAULINO. ¿Sí?

CARMELA. Muy mal, sí.

PAULINO. ¿Y no... no me guardas rencor?

CARMELA. ¿Rencor? ¿Por qué?

PAULINO. Mujer, por aquello..., porque yo no...

CARMELA. Mira, Paulino: cada uno es cada uno.

PAULINO. Eso es verdad.

CARMELA. Y tú, no te lo tomes a mal, pero siempre has sido un cagón.

PAULINO. Carmela, por Dios, yo...

José Sanchís Sinisterra, *iAy, Carmela!* (Fragmento del primer acto - Adaptado)